Los Lobos con Piel de Ovejas

El Partido Laborista otra vez en la liza de la política militante viene a desempeñar un papel de significación importantísima, cual es el de conseguir una representación legítima en la Asamblea Nacional integrada por un elemento genuinamente obrero que sepa defender, con el calor de las convicciones definidas, los derechos reales que le asisten al proletariado en general. Era ya tiempo de que clase tabajadora, en la contienda política que se apróxima, reaccionaria en ese sentido, ya que ella cuenta con la simpatía general de los hombres conscientes.

Delineado el plan, montadas las piezas de artillería que han de barrer las pretensiones absurdas de unos cuanto que se tildan obreros para el logro de aspiraciones personales, tócale al obrero panameño ocupar tranquilo y sereno su puesto en las avenzadas para que llegado el momento del ataque hacer la selección del elemento verdaderamente obrero para que lo epresente en el Cuerpo Legislativo donde pocas veces han actuado representaciones legítimas, refrendadas por el querer de los electores.

Es este el momento propicio para poner cortapisa a las viejas prácticas de nuestros políticos de todos los tiempos que buscan el apoyo de los elegidos paa satisfacer ambiciones desmedidas en detrimento directo de la clase desvalida, menospreciada y relegada al olvido cada vez que se trata de aliviarla en sus mas apremiantes necesidades.

Los que perciben mayores beneficios en las contiendas políticas siempre lo son los poderosos, los burgueses; en cambio al obrero que lucha, **que se agita haciendo** propaganda, en una u otra forma, sólo le espera la extorsión, el explotamiento y, a veces, la muerte lenta por falta de pan, de trabajo y de modo de vivir. Luchemos porque acabe la extorsión del rico potentado contra el pobre indefenso; despleguemos nuestras energías porque el aniquilamiento de la clase obrera deje de existir; busquemos los medios para que la aristocracia sucumba bajo el peso q' sabrá imponerse a las pretensiones de los de arriba y agitémonos vivamente porque los derechos sagrados del obrero sean respetados en la forma que se merecen. Acabemos con las aspiraciones ridículas de los potentados que consideran la Nación y sus intereses como patrimonio propio, que miran con desprecio al obrero sin darse cuenta exacta de que son ellos precisamente los que por medios indirectos les han ayudado a amasar riquezas; luchemos porque vuelvan los días ansiados de reivindicaciones y la bandera impoluta del trabajo flamee libre y altiva cual símbolo de una libertad bien entendida y racionada. Es preciso destruír la rancia y carcomida aristocracia que envuelve en sí un elemento de temeraria destrucción para q' sean reivindicados los derechos de la clase obrera. Basta ya de que los humildes obreros tenga que vivir en contraposición con las comodidades que la fortuna proporciona al rico mediante los impuestos elevados, reducido salario, alza de los alquileres, etc. Hay que poner coto a las desaveniencias bastardas de los gorilas poderosos que engullen a diario, entre exquisitos platos, el trabajo del obrero, explotado en forma vergonzosa.

Con ese motivo lo que necesitamos son legisladores que hayan estado en contacto **directo** con el elemento obrero por sus principios y no por razón de funciones oficiales; hombres que hayan vivido en el corazón del obrero haciéndose copartícipes con ellos en sus necesidades. Es oportuno desenmascarar a los **oportunistas** que fingen hoy ser cruzados en las filas del obrerismo. Por suerte, "Panamá es muy chico y en él todos nos conocemos". Nadie deja de ignorar, a excepción de los pasionistas y serviles, quiénes son los que verdaderamente, en todos los momentos, han estado de parte del obrero y de la democracia, entendida ésta en su correcta acepción, pues con gran asombro el término democracia ha perdido el valor real que tiene asignado para convertirse en sinónimo de **francachelas** y **parrandas.**

La campana ha sonado a las puertas del obrero panameño anunciando que el momento ha llegado para la conquista de sus derechos hasta ahora pisoteados. El eco sonoro que deja la vibración del tañir de esa campana debe perdurar en el corazón del obrero que ansía se le reconozca su representación en la Asamblea Nacional. Es el momento oportuno para que la clase obrera, la humilde, la trabajadoraa, la que por mil medios es digna, honrada, cierre sus oídos a los mercaderes que tratan de soliviantar su conciencia haciéndoles promesas que nunca han de cumplir y tendándoles con el oro sacrílego

(Pasa a la 16)

Baile al son de las últimas novedades

en

Discos Columbia

Nuevo procedimiento

Hechos eléctricamente

Grabado Viva-tonal
Discos sin ruido

Los mejores discos.
Los discos sin ruido.
Todas las semanas nuevos.

La Viva-Tonal COLUMBIA
Ganadora del Gran PRIX de Ginebra,
Siendo por lo tanto la mejor.

Se está formando un CLUB
A 2.00 BALBOAS semanales

Exposición Musical

— AVE CENTRAL 71 —
—Panamá.—

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.